

201611862, p. 2 y 3

dos los que se llaman ciudadanos. ¿Porque ha de obligarse al servicio al mas desvalido, que es el que mas necesita de su trabajo i se exonerar de él el que es mas o ménos acomodado? ¿Que no impone la patria a unos i a otros unos mismos derechos, unos mismos deberes?

Entonces que razon, que motivo alegan para exonerarse de servir, presentándose en la guardia nacional? Solo la mala voluntad de nuestros gobernantes ha podido embarratar por mas tiempo el cumplimiento de la lei.

Mucho se quejan nuestros estadistas de la ignorancia en que viven nuestras masas populares; i sin embargo, nada hacen por ilustrarlas, por el contrario, se complacen en explotar esa misma ignorancia, valiéndose de ella para satisfacer sus menguadas aspiraciones, sin pensar jamas en servirnos de buena fe. ¿Quien nos puede negar lo que ganarian en moralidad, ideas i costumbres, todos esos seres que forman la guardia nacional, si a ellos se uniesen hombres ilustrados de raras prendas i de buenas costumbres? ¿quién nos, puede negar, repetimos, que si fuese el medio como se rejuvenera el pais, i por el cual llegásemos al mas alto rango de progreso moral i material? Realícese la reforma que pedimos i los hechos hablarán mas alto que nuestras palabras.

Ahora que una nueva administracion dirige la marcha próspera de la Republica, abiera que un nuevo ministerio se inaugura en la casa pública, es que salimos de nuestra natural reserva para hacer llegar hasta ellos nuestro deber, pero republicano pensamiento, a fin de conseguir lo que tantas veces se ha pedido e inutilmente espesado: *La reforma de la guardia nacional.*

El gobierno del señor Pérez, que es el gobierno de la lei, el gobierno de todos i para todos, debe ser consecuente con el juramento prestado sobre los Santos Evangelios, de respetar i hacer cumplir la lei, que es la imparcial reparadora de todas las injusticias, de todos los abusos cometidos en su nombre por sus antecesores, si no quiere verse confundido con la estólida turba de nulidades que por disgracia han gobernado nuestra desventurada América.

Si somos republicanos, ¿porqué no observar las prácticas republicanas? Ponga la mano en la conciencia el señor Presidente, pónganlo los señores Ministros i todo el que tenga una chispa siquiera de republicanismos i digámonos si es justo conservar por mas tiempo ese anacronismo encarnado en la guardia nacional. No, él es preciso que cese, porque es preciso que cese esa infracción de la lei i de los derechos mismos del ciudadano, de lo contrario, valdría mas que no existiera la lei, porque así se librarían de la responsabilidad que pesa sobre todos los que han gobernado i gobiernan el pais.

Organice, pues, la actual administracion la guardia nacional, bajo el punto de vista democrático, i habrá dado un gran paso en el terreno de la libertad i del gobierno de todos i para todos. No le arredre el egoísmo de los unos, ni el orgullo i vanidad de los otros, ante todas esas miserias está la lei i la fraternidad de la familia chilena. Abra las puertas a la reforma que pedimos, i sus plausibles resultados serán los que lleven a la posteridad el nombre esclarecido del señor Pérez, simbolizando el gobierno de la lei; el gobierno de todos i para todos.

WENCESLAO VILLAL.

**Al Excelentísimo señor Presidente don José Joaquín Pérez.**

El que suscribe pone en conocimiento de S. E., que en la subdelegacion del puerto de Coquimbo, el Fisco es dueño de una propiedad rural; que por lo ménos importará doscientos mil pesos; el Fisco no ignora el derecho que tiene a esa propiedad; los documentos que la arrendan existen en el Ministerio de Hacienda; por ellos se ve que el que suscribe es contratista con el Fisco desde el año de 1859; pero como sol hijo de Adán no se le hace caso.

Esta es la causa principal de los embrollos del ranal French, i que todo el mundo sabe; la causa tambien porque el puerto de Coquimbo no tenga agua potable, sin embargo de tenerla a sus puertas; de modo que los representantes del Fisco hacen con la poblacion del puerto lo mismo que hicieron los dioses con Taitalo.

Aguárlo con entera confianza que el nuevo Presidente no desatenderá mi humilde indicacion. — Serena, junio de 1892.

PASCUAL RÍOAS.

**LA VOZ DE CHILE.**

MANIFIESTA, JUNIO 30 DE 1892.

**Las Repúblicas Sud Americanas i los gobiernos de Europa.**

Para los que han seguido, con un poco de atencion, la conducta de la diplomacia i de los gobiernos europeos respecto de las Repúblicas Sud-Americanas, lo que está sucediendo en Méjico es una consecuencia lógica de ella. Luis Bonaparte asesinó a la libertad i mató la República en Francia, apoyó su trono imponente sobre las bayonetas de soldados ebrios i se erigió en dueño absoluto, en papa político de Europa. Los demás reyes, que solo puen a vivir tranquilos, cuando la Francia está en guerra, se apresuraron a rendirle homenaje i recibieron de él preceptos, mandatos, órdenes, un código completo de organizacion político-napoleónica.

Guerra a muerte a la libertad, guerra a muerte a la República; estas han sido las dos bases principales, las dos prescripciones invariables del código de los despotas. El embuste diplomático i el espionaje jesuítico, armaron con ellas a todos los charlatanes i azota-callas de la Europa, que se vio de repente maniatada por el sofisma i gobernada por el crimen.

Desde hace diez años la diplomacia Europea no es mas que el instrumento de la reaccion napoleónica, instrumento perdidido i sepultado en Italia, servil en Inglaterra, astuto i perverso en Austria, brutal en Prusia, cobarde en España. En las Repúblicas Sud-Americanas, toma otro diáspora i se presenta con distinto carácter; aparece como el protector de la civilizacion, i nombre de la fraternidad i de la nacionalidad.

Con solo echar una ojeada a las notas i oficios de los plenipotenciarios franceses, el mas crédulo se quedará convencido de que

no son los intereses de sus nacionales, ni son los derechos de la humanidad ultrajados, lo que la Francia napoleónica ha venido a proteger en Méjico. Lo que ella trae, lo que su ejército viene a buscar, en una República hermana, es lo mismo que dejó en Europa; trae en sus bayonetas la muerte de la libertad i busca el medio de destruir la República, objeto i plan de la política napoleónica.

Quizás para muchos, nuestra opinion será considerada o como demasiado favorable hacia Luis Napoleón, por el injenio que dirán, se requiere para manejar de tal modo la política europea, o como una opinion exagerada de demócratas radicales; pero ni de una ni otra cosa puede hacérsenos una acusacion, a la cual no podamos contestar con buenas razones. Para manejar la política europea, del modo que la maneja Luis Napoleón, el injenio mas vulgar, colocado en su puesto lo llegaría a obtener; porque, siendo el celero de la Francia, los demás reyes lo apoyan i no hacen mas que seguir no solo sus huellas, hasta las necias veleidades i contradicciones de ese príncipe jendrímo del absolutismo. De qué otro modo se explica la conducta de los demás gobiernos respecto de los asuntos de Italia, ni qué otra causa puede obligar al tímido homenaje que todos los soberanos tributan al hombre de Bolonia i de Strasbourg, al asesino del dos de diciembre?

Tampoco puede ser una opinion exagerada de demócratas radicales, porque los hechos mismos i las palabras de la prensa imperialista que se adelanta a aquellos, nos están diciendo que tenemos razon; mas aun, que tenemos el deber de protestar, contra semejantes proyectos, sin dar crédito a vagas promesas o a evasivos subterfugios. La prensa imperialista no está todavía clamando por la violacion del derecho internacional con el *Rei Orestes*, ¿subdito francés? En misma prensa imperialista no nos trata de probar ahora que la monarquía en Méjico es necesaria, i que la Francia Napoleónica va a colocar allí un trono para ponerse a la cabeza de los pueblos de la raza latina, i salvarlos de la aborrecion con que los amenazan los pueblos de la raza sajona? No es llevar al absurdo hasta el descaño i la iniquidad hasta la insensatez, propagar rumores tan necios i valerosos de protestas tan frívolas? Los pueblos de la raza sajona amenazan absorber a los de la raza latina, cuando una guerra interior los está necesando de tal modo, que, gracias a ella solamente, los cuervos imperiales han dirigido sus alas hacia el nuevo mundo?

A mantener la falsa idea que se han formado en Europa del estado de civilizacion de las Repúblicas Sud-Americanas, que no es mucho mas que el *salvaje*, según el parecer de sus famosos publicistas, los representantes de esas repúblicas que los gobiernos han enviado, han contribuido especialmente, unos por su completa indolencia i otros por su mala conducta política. Es verdad que muy pocos de los hombres que se han elegido para esos cargos, eran capaces de cumplir con las obligaciones que ellos imponen; i ninguno ha tenido bastante patriotismo ni ha sido bastante americano, para reclamar con energía i valor en pró de una causa contra la cual se conjuraban los despotas.

La expedicion a Méjico se organizaba en Paris, hace ocho meses, i ninguno de los representantes de las Repúblicas Americanas hizo el menor amago para impedir o para protestar en contra de una perfidia que violaba las leyes mas comunes del derecho de jentes, apesar de que esos representantes han sido enviados a Europa, con el fin de vigilar los intereses de sus nacionales i velar por la integridad de nuestros territorios. En cambio de esto, la mayor parte de esos representantes son los ávidos concurrentes del Bosque de Bolonia i agradecidos coniazales de las Tullerías o de Compiègne.

La expedicion zarpó de los puertos de Europa i ahora que, ya en Méjico, la Francia Napoleónica se arranca la máscara de protectora de sus nacionales, proclamando la conquista, ¿cuál ha sido la actitud de nuestros gobiernos sud-americanos? La inaccion, la misma inaccion de sus representantes en Europa, los mismos falsos temores, sin duda, de caer en el desagrado de Luis Napoleón.

El peligro es cierto i se aproxima tanto mas de nosotros cuanto ménos se haga para combatirlo. Qué es lo que falta a los gobiernos sud-americanos para que con su decisiva se realice lo que las circunstancias presentes exigen? La opinion de todas las Repúblicas les es favorable, en todas ellas la palabra de la Union Americana puede convertirse, por medio del patriotismo, en un ejército al día que lo quieran; i para ninguna de ellas sería mal venida una guerra en que se iba a luchar por la salvacion de su independencia i su libertad. Las Repúblicas sud-americanas, decididas impondrían respeto al despotismo invasor de la Francia Napoleónica.

Los cuatro ministros que han sido llamados a rejir los destinos de Chile son tambien miembros de la Union Americana; de ellos, Italian sido designados por el Presidente de la República, para ser dignos representantes de Chile en Méjico. Mediante en la gravedad de las noticias últimamente llegadas de aquel pais, no dudamos que en ellos, el entusiasmo por las ideas republicanas, equivalga al santo amor de la patria que los ha guiado i sostenido en su carrera política. La cuestion de Méjico es cuestion americana; i por eso todos los hombres i los pueblos de América debían unir sus esfuerzos para espantar o castigar a esos cuervos imperiales que solo traen esclavitud i despotismo al mundo de Colón.

GUILERMO MATTA.

**CORRESPONDENCIA DE PROVINCIA.**

Valparaiso.

Junio 18 de 1892.

**Bandera en honor del señor Almirante.**—El que viene preparando varios asuntos importantes de esta, dedicado al señor intendente, en prueba de las simpatías que ha sabido captarse con su noble i conciliadora conducta, tendrá lugar mañana a las cinco de la tarde en el Hotel de la Union.

Es de suponer el entusiasmo i alegría que reinarán en la concurrencia al manifestar el recto, pero no adusto modéstario, el respeto i aprecio a que se ha hecho acreedor por sus reconocidas virtudes cívicas.

**Manifestacion.**—Una comision compuesta de vecinos de toda consideracion, anda recojiendo firmas para una expresion de gracias que este pueblo dirija a S. E. el Presidente de la República por la feliz eleccion del nuevo